

Cien años de honradez y pocos de militancia

Los militantes comunistas han inventado un chiste para calificar al PSOE: «Cien años de honradez y cuarenta de vacaciones.» Seguramente cabrá hacer muchas matizaciones a este aserto, pero lo cierto es que el PSOE actual como tal partido es muy joven.

Los carnés de números bajos se cotizarían muy alto en un hipotético mercado negro. Anteriores a los años sesenta—fuera de algunos repescados del ex PSOE histórico— lo tienen socialistas como Carmen García Bloise, Pablo Castellano y Luis Gómez Llorente (que no es diputado). La generación de la cúpula se afilió y prácticamente organizó el PSOE del interior en los prime-

ros años de los sesenta—entre el sesenta y el sesenta y dos, en Sevilla; País Vasco, con José María Benegas, Nicolás Redondo y Enrique Múgica...—. Es la generación del «mayo del 68» francés y universal, que dio el salto al poder en Suresnes, desbancando a Rodolfo Llopis.

Luego, el PSOE. Una buena parte de los diputados actuales se afiliaron en 1974 y 1975, como clara reacción al Congreso de Suresnes y a una mayor liberalización interior. Al año siguiente prosigue el ritmo de afiliación y en 1977 se dispara ante las primeras elecciones democráticas, en carrera hacia las candidaturas.